

EL BUEN DESEO.

SEMANARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO,
INSTRUCCION PUBLICA Y LITERATURA.

ESTE PERIÓDICO SALE LOS MIÉRCOLES
DE CADA SEMANA.

Precio de suscripcion.

En Guadalajara... 4 reales al mes
En la provincia... 4 ½ franco de porte.
Fuera de ella... 5 Idem.

AGRICULTURA.

GUSANOS DE SEDA.

Continuacion del articulo inserto en el número anterior.

A otras muchas enfermedades están expuestos los gusanos en los periodos hasta aqui recorridos: enumeraremos algunas de ellas.

La semilla que se ha calentado demasiado da un gusano lánguido, que suele labrar muy mal su capullo, y sin convertirse en ninfa se muere dentro de él. Con frecuencia sucede lo mismo á los que han sufrido algun cambio repentino de frio á calor, al tiempo de salir del huevo. De tales camadas hay poco fruto que esperar.

En la segunda muda, y rara vez en las demas, están espuestos por efecto de algun gas mefítico que suele desarrollarse de los que se mueren,

del fermento de la hoja, de sus excrementos, y aun por incidente de alguna otra clase de putrefaccion, á una enfermedad que se llama amarillez; porque tanto lo que arrojan, como su cuerpo, se reviste de color amarillo ó verdoso. En tal estado son veneno para las gallinas y demas animales que los coman. Los gusanos asi atacados deberán trasladarse inmediatamente á la enfermería, en donde la renovacion constante del aire, puede mejorarlos, si el mal ha hecho pocos progresos: si estuviere muy avanzado no hay remedio, y lo que hay que hacer es enterrarlos.

Tambien el alimento es á veces causa de diferentes enfermedades. Una hoja en fermentacion por haber estado aglomerada largo tiempo, ó porque haya muchos gusanos sobre ella, produce un aire dañino que los mata, dejándoles el aspecto de sanos.— Se evita este mal cerrando todas las ventanas del criadero menos las que

dieren al norte, abriendo todos los respiraderos al mismo tiempo, y regando el suelo. Esto mismo se hace cuando en cualquier periodo de su vida, y sea la que quiera la causa, se ven espuestos á un calor excesivo.

Cuando por estar la hoja muy seca no pueden roerla, comen poco, y se crían endebles, acaeciéndose alguna vez que hilan fuera de tiempo guarecidos en la misma hoja, muriendo allí prematuramente cubiertos de alguna poca seda. Este peligro se evitará echándoles repetidas veces al día la hoja picada muy menuda.

También enferman por efecto del calor húmedo y de una atmósfera impura. Entonces se llenan de manchas lívidas y negruzcas, ó de color rojo de herrumbre, y aun de canela, secándoseles el cuerpo como el de una momia, y cubriéndose de un moho á manera de algodón ó harina.—Esta enfermedad no es contagiosa; y se evitará con el mucho cuidado de observar la atmósfera, y preservar al criadero de sus malas influencias.

Las hojas gomosas impiden la transpiración de los gusanos, y les imposibilitan sus mudas: por manera que los mantenidos con ellas no llegan á transformarse, y padecen diarreas, á que también están espuestos los que más allá de la segunda muda se alimentan de brotes ú hoja muy tierna.—Cuando se vean líquidos los excrementos, se quitarán las hojas si son tiernas, y si son gomosas y no pueden reemplazarse con otras, se lavarán en agua para que se disuelva la goma: después se secarán á la sombra sobre lienzo.

Otras muchas enfermedades padecen los gusanos de seda, las cuales pueden consultarse en las excelentes obras de los señores *Lysten y Pasoletti*,

que de intento han escrito sobre ellas.—

Segun estos profundos observadores se destruyen las emanaciones deletéreas de los criaderos con las fumigaciones de cloro, ó bien con cloruros líquidos derramados por el suelo.

Ya formado el capullo está en el interés del cosechero impedir que salga el insecto, que segun indicamos rompe la hebra de la seda y mancha la restante con el líquido corrosivo que arroja: para eso se cojen uno á uno los capullos á los seis días próximamente, segun la variedad del gusano y el calor de la estación, despojándolos de las hebras exteriores y flojas que se llama *borra*, y que son enteramente inútiles.—Se colocan sobre lienzo ó mantas, de manera que no pase de tres pulgadas la capa que formen unos sobre otros, para que no se aplasten.

Antes que pasen otros seis días se ahogará el insecto, ó se hilará la seda. Esto último sería lo más ventajoso: siempre se tendrá cuidado de reservar vivos y dejar transformarse en insectos perfectos ó palomillas á los que han de dar la semilla para el año siguiente.

Los capullos destinados para semilla se ensartarán en forma de rosarios, cuidando de no herir al gusano, y se colgarán de unos clavos en la pared y en parages frescos. Cuando empiecen á salir á los 20 días, ó al mes, se irán cogiendo con separación. Los machos son los primeros en presentarse, y además se conocen en ser más pequeños que las hembras y en estar en continuo movimiento de rotación y undulación hasta que se verifica la unión de los sexos. La hembra es más gruesa, con las alas blancas, y el cuerpo más redondo, el vientre más abultado y sus movimientos son más

tranquilos. Para que se verifique la fecundacion se colocará sobre una mesa un lienzo, y sobre él en líneas paralelas los machos y las hembras pareados, esto es, puesto uno junto á otro. Pasadas diez horas, se quitarán los machos, pues sin este cuidado moriría la hembra sin poner mas que cien huevos á lo mas, cuando lo regular es que ponga quinientos.

Luego que hayan puesto los huevos se arrojan las hembras á las gallinas, que las comen con ansia; y los lienzos en que quedan pegados los huevos, ó la semilla, se dejan colgados por unos 15 dias en la pared del criadero, si este no está muy caliente. Para que no se desarrollen en el mismo verano, ú otoño frustrando así la esperanza de cosecha para el año venidero se echan los lienzos mismos en agua que no esté fria ni caliente; y pasadas algunas horas se sacan para desprender de ellos la semilla con una cuchara.—Se pone la semilla á la lumbre, y cuando está bien enjuta se embotella y se guarda en paraje resguardado del frio del invierno.

Los capullos destinados á dar la seda, y que, segun indicamos, se guardaron en canastas ó bateas, contienen vivo el insecto, que deberá matarse antes del mes, y aun á los quince dias si el clima es muy cálido. Para conseguirlo se usan varios métodos. El mas sencillo y mas al alcance de todos consiste en estender los gusanos sobre una manta ó lona estirada y sin arrugas, puesta al sol desde las once de la mañana á las tres de la tarde en sitio abrigado, cuidando de que no haya mas que una camada de capullos, y que no estén uno sobre otro: de cuando en cuando se remueven, para que reciban el calor por igual.

Alas tres se recogen las mantas juntando sus puntas, se guardan en el cuarto mas caliente que se pueda, arropados con mas mantas ó bayetas hasta que al dia siguiente se repita la operacion. Al cabo del segundo dia suelen morir los insectos, lo que se averigua abriendo con las tijeras algunos capullos, é introduciendo un hierro ardiente: si los insectos no hacen movimiento está la operacion terminada. Si algunos diesen señales de vida se repetirá tres veces y hasta cuatro veces el asoleo.

A falta de sol, ó de tendal abrigado para la esposicion de los capullos, se meterán en cestos á canastas de mimbres, ó en cajones ahujereados, y se espondrán en un horno al calor de 55 grados de Reaumur: allí se tendrán mas de una hora, meneándolos para que se calienten por igual. Sacados del horno, se guardarán arropados otras 24 horas, al cabo de las cuales se verá si están muertos. Este método del horno tiene el inconveniente de que se endurece la parte gomosa ó mucilaginosa que cubre la seda, quedando esta bronca y de peor calidad. Por lo mismo algunos prefieren ahogarlos al vapor de una caldera de agua hirviendo, recibido en mantas por espacio de una hora; y otros con menos ceremonias los echan dentro, y los matan sin tardanza.

Muerto ya el insecto convendria hilar inmediatamente la seda, pero siendo grande el número de capullos, se conservarán al abrigo del polvo, de los reptiles, de los gatos, ratones, hormigas, etc.; y tambien se cuidará de que no se aplasten unos con el peso de otros.

Muy minuciosos y perentorios son los cuidados que esta cria requiere,

y por lo tanto convendría que á su cultivo se dedicasen las familias de los labradores de corta hacienda, sin perjuicio de las faenas del campo. Así se hace en algunos puntos de España; pero esta industria no está tan generalizada como debiera en un clima privilegiado por la naturaleza. La cria de gusanos puede hacerse en grande: nosotros preferiríamos verla muy generalizada en pequeño, y meramente como industria auxiliar en las familias. Cuidando cada individuo de ellas cierto número de gusanos, saca poca seda en verdad, pero esta seda unida á la del hermano, la hermana, los hijos, etc., forma una cosecha regular con pequeñísimo coste, y el producto de los vecinos hace subir la riqueza de un pueblo.

Por ahora añadiremos que los gusanos enfermizos, los que sin saberse por qué, se vuelven blancos, los que se ahorcan subiendo á las cabañas, los hidrópicos llamados *sapos* se aprovechan para *tanzas*, que sirven á los pescadores de caña para atar los anzuelos. Al efecto se echan en vinagre fuerte los gusanos, y al cabo de cuatro ó seis horas se abren, se cogen con los dedos sus sedales ó ventriculos, y se estienden formando una hebra de dos ó tres palmos, que se limpia con un paño sin apretar mucho, porque no se tablee, sino que quede redonda, echándola luego en agua fresca.

Dejando, pues, para mas adelante el volver á ocuparnos de esta interesante materia, haremos únicamente mencion de dos especies curiosas del género de los gusanos de seda que se crían en la India. La una se alimenta de las hojas de un ciruelo silvestre, y da tan buena seda como la comun.

La otra, que tambien se cria en la China, vive en las hojas de la higuera, higuera infernal ó palma Cristi, tan abundante en nuestras provincias meridionales y en las Antillas. La seda es algo mas horrorosa, pero de mayor duracion.

Tenemos noticia de un nuevo gusano de seda que se ha descubierto en la Luisiana, sobre cuya aclimatacion se están haciendo en la actualidad en Francia algunos ensayos. El tamaño de este insecto es como tres veces mayor que los comunes, y su aspecto es sumamente agradable por el contraste que forma su color verdoso-claro con un vello negro y fuerte que le cubre la mayor parte del cuerpo. Se alimenta de la hoja de una especie de ciruelo silvestre que se cria en el pais de su naturaleza, y desdeña la morera y las demas hojas con que se ha probado. Una de sus cualidades características es la de exigir para su conservacion el aire libre: no sabemos si será el mismo que se cria en la China, y del cual acabamos de hacer mencion.

En 1834 publicó D. José Garcia Sanz, un manual del cultivo de sedas que contiene excelentes consejos prácticos para la cria de la variedad llamada *calabresa*, porque de la Calabria se introdujeron en España los gusanos. Esta variedad da una seda muy fina, y ofrece la ventaja de aclimatarse perfectamente en localidades frescas, y resistir á las variaciones de la atmósfera.

Entre las publicaciones hechas por escritores españoles sobre gusanos de seda, merece citarse la adiccion al libro 5.º de Herrera, digna de todo elogio, como los demas trabajos con que la benemérita sociedad económica matritense enriqueció la obra del

padre de la agricultura española. En el extranjero es mucho lo que se ha escrito también sobre la materia: el tratado del abate Boissier de Sauvages llama la atención, y aun más el que ha dado á luz en 1839 en París Mr. Devilliers en dos volúmenes con su correspondiente atlas, bajo el título de *Manual completo de la industria de la seda*. Su lectura es muy útil para todo el que pretenda conocer profundamente este ramo importante de industria rural.

Industria minera.

A fin de poner á nuestros lectores al corriente del ventajoso aspecto que ofrece el principal filon de Yendelaencina, copiamos á continuación el parte del estado de labores de la mina de *Santa Cecilia* por fin de mayo. Dice así:

«El pozo de *la plata* tiene 42 1/2 varas de profundidad, y en su fondo continúa el filon de barita mezclado con cuarzo: la potencia en este punto es de tres cuartas. La labor de este pozo ha estado parada durante algun tiempo, por haberse colocado segundo torno interior y un tablado general á la altura del primer piso.

La galería de levante tiene, á contar del pozo de *la plata*, 59 varas de longitud: el filon lleva media vara de grueso, y el mineral se compone de cloruro, bromuro, y plata nativa, formando un todo de excelente calidad.

La galería de poniente tiene 43 varas de longitud: el filon presenta en su estremidad una vara de potencia y el mineral se compone de plata ágría y un poco de mineral verde que

es la mezcla de cloruro y bromuro de plata.

El pozo de *reglamento* está en 55 varas de profundidad con el filon en la caldera.

Se ha dispuesto continuar el antiguo pozo de *canto-blanco*, para ventilar la mina y facilitar la explotación.

Se han ensanchado los pozos de *la plata* y *reglamento* á la altura del primer piso: se están así mismo agrandando las galerías por la parte superior para la construcción de las vóbedas.

En la superficie se sigue la obra de establecimiento del malacate, se arreglan los terreros, y se construyen tubos para bombas etc.

Se empezará inmediatamente á limpiar el mineral almacenado.

Está firmado por el director facultativo D. Luis de la Escosura.

INSTRUCCION PUBLICA.

EDUCACION FISICA.

ARTICULO 1.º

Aquel cuyo cuerpo sea débil y mal sano no podrá hacer grandes progresos. Locke.

Después de haber dicho lo que entendemos por educación, y de haber dividido esta en tres partes, según el orden de facultades que corresponden á cada una de ellas, de que hemos ofrecido hablar por separado, vamos á dar principio por la educación física, que tiene por objeto robustecer el cuerpo, á fin de prepararle á las fatigas á que estará sugeto toda su vida. Hemos dado la preferencia á

la educacion física sobre la moral é intelectual que se dirigen al alma, cuya importancia es de un orden muy superior por los altos fines para que fué criada, porque siendo la materia el instrumento de que se sirve el espíritu, este no puede ejercer bien sus funciones, si en el cuerpo no encuentra un órgano fiel.

Si pues el cuerpo es el instrumento del alma, se ve la necesidad que hay de atender al mas perfecto desarrollo de las partes que le componen. De este modo cada aparato, cada órgano ejercerá las funciones á que la naturaleza los ha destinado, que es en lo que consiste la salud; y en vano se ofrecerán al espíritu las mas bellas acciones, por demas será presentarle ejemplos que exciten su sensibilidad si le faltan los medios de obrar; su poder se consumirá en inútiles esfuerzos, si el instrumento no es qual conviene. Asi que la educacion física tiene un doble objeto; porque ademas de procurar desde luego al cuerpo todo el desarrollo, toda la fuerza y toda la agilidad de que sea susceptible, considerandole como órgano del alma, esta no será fuerte ni vigorosa, si aquel no lo es; no se pondrá en disposicion de mandar al cuerpo, criado para obedecer. En efecto no tan solamente se trata en la educacion física de los intereses del cuerpo, sino tambien de los del alma; como que los progresos del ingenio y los de la sensibilidad dependen bajo de muchos aspectos de las influencias físicas.

Se han visto y se ven almas fuertes y puras que habitan cuerpos débiles; pero por lo regular una organizacion viciosa y una salud quebrantada entorpecen y turban los trabajos del espíritu, é imprimen una inclinacion á los sentimientos del corazon. Asi mis-

mo se ven almas incapaces de oponer la menor resistencia á los alagos de los sentidos, no obstante de tener á su servicio un cuerpo robusto y bien organizado; pero esto es muy conforme, si se ha descuidado en vencer con tiempo las malas inclinaciones, y mas si como sucede, se ha fomentado la caprichosa imaginacion del niño, cediendo á los gustos mas estragados. Para que el alma sea fuerte es necesario habituarla á que resista á los sentidos, á fin de que las pasiones no pierdan el equilibrio. Con un frecuente ejercicio sus facultades adquiriran de dia en dia mayor energia, y obrando conforme á las reglas que dicta la razon, sabrá contenerse. Sin este aprendizaje el cuerpo será el señor, y mandará y esclavizará al espíritu. Por último confieso, dice Loke, que hay hombres cuyo cuerpo y espíritu son naturalmente tan vigorosos, y estan tan bien organizados, que apenas tienen necesidad del socorro de otros: desde la cuna, por decirlo así son arrastrados por la fuerza de su buen natural á todo lo que es excelente, y se hallan dispuestos á ejecutar las empresas mas extraordinarias, únicamente por el privilegio de su feliz nacimiento; pero estos ejemplos son muy raros, y yo creo poder asegurar que de cien personas las noventa son buenas ó malas, útiles ó inútiles á la sociedad, segun la educacion que han recibido."

Al discurrir sobre la influencia que tienen entre sí el cuerpo y el alma, nos proponemos hacer ver que, para que la primera educacion llene el grande objeto que se propone, debe dirigirse al hombre por completo; y para corresponder verdaderamente á los desig-nios del Criador, la educacion debe ejercer su influjo sobre cada una de las partes de este ser complejo, sin

descuidar ninguno de los dones con que el Autor de la naturaleza le ha favorecido. Nosotros no entraremos en la exposicion y menos en el exámen de ninguna de las teorías con que se pretende explicar cómo dos seres tan heterogéneos obran el uno sobre el otro; así que sobre este punto diremos con Pascal: «El hombre es en sí mismo el mas prodigioso objeto de la naturaleza: él no puede concebir lo que es su cuerpo, menos aun lo que es su espíritu, y todavía menos cómo un cuerpo puede estar unido á un espíritu: sin embargo tal es su propio ser.» Mas si ignoramos las causas, los efectos nos revelan que unos seres tan diferentes obran el uno sobre el otro. En efecto ¿quien no ha tenido ocasion de observar como las afecciones del alma influyen en la economía animal, bastando á las veces una lijera sensacion para hacer variar el color natural del semblante? ¿quién no ve en el vinoso un entendimiento tardó y embotado?

El misterio que se contiene en el hombre es lo que sin duda dió lugar á que en lo antiguo se le llamara *microcosmos*, esto es, pequeño mundo; pues como dice el abate Hervas, en él resplandecen todas las perfecciones que se hallan esparcidas en el mundo mayor. Por eso San Gregorio el Magno dijo: En el hombre se halla todo: el ser corporal de las criaturas, el vegetal de las plantas, el sentir de los animales, el pensar de los ángeles. Mas si el Criador ha dado al hombre facultades de diferentes órdenes, mas excelentes unas que otras, unas principales otras subordinadas, preciso es apreciarlas en su justo valor, para dar á cada una el desarrollo necesario, sin incurrir en el defecto de fomentar las unas á espensas

de las demas. El alma es sobre todo. Si decimos que es de la mas alta importancia cuidar cuanto se pueda de asegurar á los niños una constitucion sana y robusta, es porque la capacidad para dedicarse al trabajo no es posible adquirirla sin esta condicion; y viviendo todas las clases populares de los recursos de su industria, el descuidarse en esto seria hacer traicion á sus intereses. Si en los pueblos antiguos se daba grande importancia á la educacion fisica de la juventud con el fin de formar guerreros, entre nosotros el objeto es mas grandioso; pues queremos que sirva no mas que de instrumento al alma, y para que se halle preparado á sobrellevar todo género de fatigas. En otros tiempos se dió la preferencia á los estudios mentales y á los ejercicios morales, descuidando la educacion fisica, abandonada á las mas absurdas preocupaciones, á los abusos mas funestos. Pero estos errores fueron combatidos por Loke con la autoridad de un filósofo y de un médico; y mas tarde un escritor francés siguiendo sus huellas, con la autoridad de la elocuencia y de la razon, el desarrollo del cuerpo por efecto de sus obras de educacion fisica, se hizo objeto de la atencion general, y fué origen de mil sistemas diversos, de muchas teorías inútiles y de exageradas ideas, hijas de una imaginacion fantástica. Esto no obstante en el dia prevalecen opiniones mas sanas, tan fáciles de adquirir como de aplicar; si bien la ignorancia de unos y la negligencia de otros mantienen todavía preocupaciones deplorables. Mas el poder que la ley da á las autoridades, el saber que se exige al maestro, como padre comun del pueblo, y las obligaciones que la humanidad impone á los individuos

de las comisiones, vendrán en socorro de las familias, y una nueva era debe comenzar, así para la educación física, como para la moral é intelectual.

Discurriendo hoy sobre la primera habremos de notar que la naturaleza próspera ha dispuesto que, para hacer mas llevadero este encargo, el hombre en los primeros dias de su existencia no necesite ni sea capaz de otros cuidados que los que hacen relacion al cuerpo; pero cuidados que deben llamar nuestra atencion, por cuanto como llevamos dicho, se trata de robustecer, de dar vigor y energia á los órganos de que ha de servirse el alma para dar accion al entendimiento y á la voluntad. Y pues los cuidados físicos son los primeros á que tenemos que atender, esta es otra razon no menos poderosa para principiar á tratar de la educación física, siguiendo en nuestras tareas el orden mismo que la naturaleza indica, con lo cual damos tambien á entender que si bien hay que ocuparse en todas las facultades á la vez, en cada época hay que considerar en el hombre las que mas conviene desarrollar, porque nada hay casual: la Providencia lo tiene todo de tal modo coordinado, que llena de asombro al pensador que para su atencion en un objeto cualquiera que considere. El hombre que, como se lee en los libros sagrados, mandará á los peces del mar, á las aves del cielo y á los animales de la tierra; el hombre, señor del mundo, nada vale, nada puede, para nada sirve cuando nace: sin los socorros estraños pereceria. Desgraciado por cierto es el género humano, porque entregado en los primeros años á la muger, poco ó nada se cuida la sociedad de instruirla en lo que debe saber, para desempeñar

tan delicado destino. »Las mugeres, dice el abate Hervas, no menos que los hombres tienen necesidad de educación civil, moral y científica; no solamente porque deban darla á sus hijos en los primeros años, y porque en la viudez hagan el oficio de padres, sino tambien porque han de vivir entre los hombres, y formar con ellos la sociedad doméstica y civil. Los maridos necesitan que sus mugeres tengan perfecta educación civil y moral, y alguna instrucción científica, si han de vivir con ellos en compañía nacional.» He aqui porque abogaremos tambien para que se establezcan escuelas públicas donde se instruya al sexo debil, como el espíritu del siglo lo reclama.

Puesto que los cuidados físicos son la base de la educación en general, creemos muy del caso decir algo acerca de la conducta que deben observar las mugeres en cinta: las consecuencias de su obrar son incalculables; y si bien es un misterio cuanto pasa en el seno materno, por mas que digan Linneo, Buffon, Spallanzani, Bonnet, Hallér &c., no obstante, podemos proponer algunas reglas que contengan los principales preceptos de higiene para el mejor desarrollo del feto, cualquiera que sea el proceder de la naturaleza. Muchas son las reglas dadas por los escritores que han tratado este asunto, la mayor parte de ellas inútiles para las personas que carecen de conocimientos anatómicos y fisiológicos. Por lo tanto, nosotros escasos de ciencia por una parte y deseosos por otra de que nos comprenda la generalidad, diremos cuanto para no incurrir en este defecto esté al alcance de cualquiera muger y pueda facilmente practicar; porque estamos convencidos de que nuestras advertencias

serán tanto mas fructuosas, quanto mas ligeras sean y mas en razon esten fundadas. Haremos mas; procuraremos hablar de tal modo, que nuestras espressiones no ofendan el pudor de la mas recatada doncella.

La muger embarazada debe considerar en primer lugar que de su conducta pende tanto su existencia, como la del infante que ha concebido. Esta que no pasa de ser una verdad harto trivial es en la que quizá menos se piensa, por ser tan conocida; sucediendo con esto lo que con otros tantos fenómenos que solamente admiran al sabio que para su consideracion en las obras del Criador. Y ¿á que no debe someterse una madre que no querra privar al infante de la vida espiritual? Los alimentos, aunque variados deben ser sanos, pero sencillamente condimentados, sin nada de especias, no mas que con la sal precisa. A las veces sucede que desea comer alguna cosa que ha visto. Este antojo que proviene del influjo que ejerce la imaginacion sobre lo fisico puede satisfacerse, cuando no pueda perjudicar; mas debe procurar no entregarse á estos apetitos, causados por efecto de alguna indisposicion especialmente del estómago, Asi pues cuando el antojo sea alguna extravagancia, la familia deberá no perdonar medio hasta alejar la idea del objeto que ha motivado el antojo, ó llamará á un facultativo inteligente que conocedor de la causa fisica, disponga lo conveniente. La preñez altera algunas veces los humores como si se padeciera una enfermedad grave. El gusto es el sentido que se halla mas espuesto, y esta es la causa de las indisposiciones del estómago; por lo mismo cuando tiene sobrado apetito la muger embarazada, debe abstenerse de comer

mas de lo acostumbrado; si siente desganas podrá variar de alimentos, excitando ligeramente el apetito, por cuyo medio se formarán nuevos humores. Los licores son un veneno lento para el feto, asi la muger que acostumbre á beber vino será bueno lo mezcle con agua. Platon aconsejaba á los casados que no bebieran vino y Plutarco dijo que los padres dados á este licor engendran hijos aficionados al vino. Loke cree que con el vino se crian los niños débiles. En su dia hablaremos de esto.

Segun Tisot, las mugeres de los pueblos tienen el parto mas feliz que las de las ciudades, y estas suelen tener mejor sobreparto que aquellas. La razon es porque las primeras se ocupan por lo comun en algunos ejercicios en el campo, donde respiran un aire puro, estando allí menos espuestas á las sensaciones que escitan la imaginacion; pero en cambio llevadas de su misma robustez se cuidan poco en el parto, tienen poca limpieza y suelen levantarse antes de tiempo: por el contrario las de las ciudades tienen una vida quieta, respiran de continuo una misma atmósfera y se hallan mas espuestas á objetos que escitan su fantasia: por eso padecen mas. Deberían estas pasear con frecuencia al aire libre en los dias serenos y claros, no deseuando las ocupaciones domésticas á que esten acostumbradas. El ejercicio moderado pero continuo es la mejor regla de higiene para mantener la salud y el apetito, y para lograr un parto feliz; mas tanto las de los pueblos como las de las ciudades no deben alzar mucho los brazos, ni levantar pesos para los que tengan que emplear mucha fuerza; y sobre todo no deben bailar especialmente al principio y al fin del embarazo. Los ves-

tidos deben ser anchos, ya para no comprimir el cuerpo, como para ponerse y quitárselos cómodamente. Pero si por cualquier accidente la muger sintiere algún indicio de aborto, guardará quietud en cama por algunos días, y la familia impedirá que nadie la hable. En verdad, y sea dicho de paso, que no comprendemos, porque el que se halla enfermo ha de estar preparado para recibir á todo el que le visite. ¡Que costumbre y cuantos sucumbirán por respetarla! A los facultativos toca trabajar para desterrar unos abusos que tanto puede comprometerles.

Tanto como vivo es peligroso el afecto fantástico que por una sensación fuerte sea ó no agradable, se desarrolla en la muger embarazada. Por eso debe apartar su atención de todo lo que pueda alterarla, debe huir de las personas que no sean de su cariño, debe en fin evitar que la cólera, la tristeza y demás pasiones la dominen; pues todas estas cosas perjudican tanto á la muger como al feto, depositado en sus entrañas; y estos y otros mas::: perjudican en proporción al estado particular de la muger. La prudencia, la conciencia, he aquí los que han de regularizar la conducta de una embarazada cristiana. En otro artículo hablaremos acerca de las precauciones, que han de tenerse al tiempo del parto, y de lo que debe hacerse con el recién nacido.

Urbano Minguez.

CANTO ECCLIASTICO.

Coro.

El Dios grande y terrible,

del mundo soberano,
que el rayo vibra insano
y es de trueno su voz;

Por su amor inefable
una vil criatura
le recibe, si pura
le busca con fervor.

1.^a

Si David penitente
ante el arca saltaba,
y con amor ardiente
dulces himnos cantaba
al Dios de Sabahot;

Aquella figuraba
que cada fiel creyente,
si bien se preparaba,
del Dios Omnipotente
sería la Sion.

2.^a

Al trono de tu gloria
rasgando el firmamento,
llevando la victoria
de Lebiatán sangriento
hiciste tu ascension;

En este Sacramento
tu estancia es perentoria,
y de un modo incruento
tenemos la memoria
de su muerte y pasión.

3.^a

Señor ya que has quebrado
la bárbara cadena,
y que al hombre has librado
de eterna y dura pena
por tu infinito amor;

Que te reciba ordena,
¡oh Dios sacramentado!
sin afección terrena,
por tu gracia inflamado
con un santo temor.

4.^a

El serafin amante

atónito te mira
y fijo en tu semblante
el querubín admira
tu gloria y magestad;
Teme el orbe tu ira:
y el hombre, si anhelante
á poseerte aspira,
se enlaza en el instante
con tu divinidad.

5.^a

El cielo, mar y tierra,
el aire y sus vivientes,
cuanto el abismo encierra,
los rios y las fuentes
bendicen al Señor.
Mas á todos supera
la voz de los creyentes
que al mismo Dios venera,
bajo los accidentes
que elijó el Redentor.

6.^a

El Dios que crió el cielo
le rije y le sustenta,
bajo el obscuro velo
al hombre se presenta
de pan en la fraccion:

Pan dulce de consuelo,
que calma la tormenta
del infierno en el suelo,
y deja al alma esenta
de toda imperfeccion.

7.^a

Feliz el alma pura
que en tu amor derretida,
logra la vestidura
para ser admitida
al convite nupcial;

Feliz el que convidado
tu divina hermosura
á comer pan de vida,
que al devoto asegura
la Patria celestial.

8.^a

En este Sacramento
amoroso derramas
tus bondades sin cuento,
y el corazon inflammas
del hombre viador:

Acrescientas sus llamas
con tu santo fomento,
y merece quien amas
con este fundamento
unirse al criador.

9.^a

Himnos dulces entone
el fiel en este dia,
ni mas gloria ambicione
que estar en armonia
con su libertador:

Feliz si en él confia
y en su gracia se pone,
y á la santa alegría,
todo cuanto hay postpone,
de estar con su Señor.



ARABELLA COOPER

LA FURIA DE LOS ZELOS.

(Continuacion.)

A propósito para representar toda clase de papeles, Hermangarda había concluido por perder el pudor y la inocencia. Serti había caído en los lazos que su astuta seductora le tendiera, siendo por algun tiempo el engañado y la víctima; pero que hacia mucho que el idolo de la ilusion habia caído y la mas desesperada indiferencia habia remplazado al rendimiento momentáneo. Consolada sin em-

bargo, como se consuelan siempre el vicio y la inconstancia, hubiera olvidado completamente á Serti, si herido su amor propio no hubiera hecho nacer en su corazón un sentimiento de celos, que esta infame mujer se atrevía á confundir con el del amor. Pertenecía á la comitiva tres años antes de la admisión en la misma de Nora y el niño Serti cuyo nacimiento embuelto en el misterio le era conocido. Tenía seis años mas que él y su proyecto primitivo había sido revelar el secreto, entregándolo en seguida á su noble familia; pero su afición á una independencia aunque vergonzosa, le hizo olvidar su primera resolución. Ni Arabela podía simpatizar con Hermangarda, ni era posible que la pureza é inocencia de la primera fuesen postergadas á la desemboltura y vicios de la segunda. Serti, como todos los demas, manifestaba en todo la justa preferencia de Arabela, lo que bastó para encender todos los furios del orgullo y los celos en el alma de Hermangarda resuelta á vengarse de un desden cuya única causa era su oprobio. Sabiase ya por todos que la herencia materna de Arabela embolvía la condicion indispensable de pronunciar los votos religiosos, el casamiento que iba á verificarse se oponía á aquella disposicion y Hermangarda llevada de sus rabiosos celos escribió á la superiora del convento á que Arabela estaba destinada, revelándola lo que ella llamaba desercion del altar, por un himeneo opuesto á la voluntad del Señor, como contraido con uno de sus enemigos. En el momento en que el astro del dia asomaba por los balcones de oriente para festejar con su presencia las bodas de Serti y de Arabela, varios hombres armados, provistos de órdenes competentes se pre-

sentaron para saber cual de aquellas mujeres era la destinada al monasterio de las Carmelitas, y que en des cargo de su comision debian llevar presa. Arabela se adelantó para declararse, pero detúvola Serti, y poniendo su mano en la boca de su amada para impedir la confesion que iba á comprometerla, contestó con semblante sereno, que no había entre sus compañeras ninguna cuyas circunstancias conviniesen con la dama que buscaban. Pero su misma accion había descubierto quien era ella y zelosa Hermangarda la señaló claramente á los esbirros que inmediatamente la rodearon, separándola de todos sus compañeros. Ya se disponian á marchar con su presa, cuando Serti haciendo una seña á los suyos, cayó como el rayo sobre sus opresores. La lucha duró algun tiempo, los Zingaros peleaban con valor, Serti como un desesperado, pero la ventaja que daban á sus enemigos el número y las armas se hizo pronto sentir en un triunfo completo.

(Continuará.)

NOTICIAS.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores que el dia 6 del actual se abrió nuevamente el museo de pinturas de esta capital. Hemos examinado las obras ejecutadas para su habilitacion, y no podemos menos de reconocer el celo que ha desplegado en este negocio la Comision de monumentos históricos y artísticos de esta provincia. En lo sucesivo se abre el museo los domingos, jueves y dias festivos, desde las once de la mañana á las dos de la tarde.